



ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

VENDEDOR DE LIBROS

Habían respondido a un anuncio del diario, en el que solicitaban «vendedores jóvenes, dinámicos y agresivos». Fueron convocados y seleccionados una veintena. Se trataba de vender a domicilio una «fabulosa enciclopedia» con las «máximas facilidades de pago». Previamente fueron instruidos en un rápido cursillo que los iba a capacitar para ser unos «vendedores natos». Se pasaron toda la noche aprendiendo las argumentaciones que al día siguiente recitaran al Jefe del cursillo, a manera de examen final. El citado actuaba como un posible comprador y cada presunto vendedor debía salir airoso de todas las dificultades que les planteaba. Luego todos juntos escucharon las respectivas cintas magnetofónicas. En una de ellas, al final, se oyeron sollozos, llantos, súplicas, palabras entrecortadas, «Por Dios, por lo que más quiera...» y «Necesito trabajar». El Jefe del cursillo, aconsejó que este tipo de argumentación melodramática fuese utilizada solamente en última instancia y en casos muy concretos.

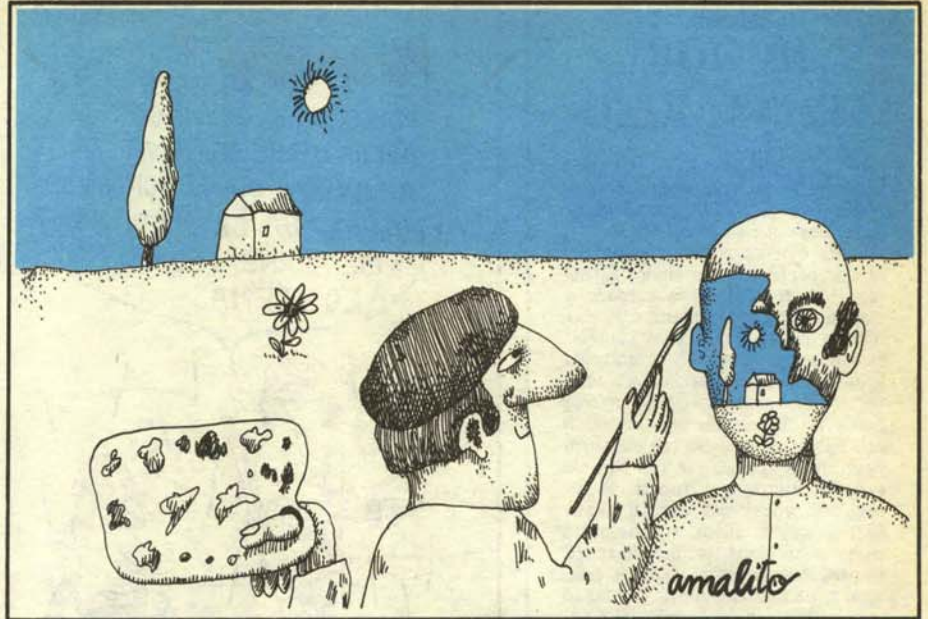
LA PILDORA

La mujer recogió la mesa y ayudó a sus nueve hijos a la hora de acostarse. Rendida y fatigada se dirigió a la cama, en la que ya se encontraba su marido hacia rato leyendo una novela. Apagaron la luz y se abrazaron. De repente, el hombre, como picado por un escorpión, se incorporó y preguntó: «¿Te has acordado de tomar...?». Ella dudó, terminó respondiendo afirmativamente, pero él, receloso, se alzó, se dirigió a la cómoda, localizó la caja, contó el número de píldoras anticonceptivas, comprobó el día y más tranquilo, volvió al lecho matrimonial. Ya para entonces, su mujer se había dormido. Pero la despertó...

ATAQUE MASIVO

El enemigo estaba allí, fuertemente atrinchado, y protegido por numerosas baterías, que cubrían con su fuego todo el valle. Era preciso atravesarlo en cargas furiosas de la caballería. El Alto Estado Mayor calculó que serían precisas cinco oleadas, cada una de ellas con cinco mil hombres. Teniendo en cuenta que el enemigo causaría un sesenta o setenta por ciento de bajas, era lógico suponer que la quinta oleada llegaría a su destino. Dadas las órdenes pertinentes se iniciaron las cargas. La batalla no se desarrolló según el cálculo previsto y lo cierto es que para la supuesta última y definitiva oleada, sólo quedaban dos soldados. Preguntaron éstos si la carga tenían que hacerla al galope forzosamente como las anteriores. Vistas las circunstancias se les dio plena libertad para hacer lo que quisieran. Y los dos soldados, pie a tierra, cansadamente, arrastrando de la brida a sus respectivos caballos, se lanzaron contra el enemigo, hablando tranquilamente de sus cosas...

NEMORINO



LECCIONES DE COSAS CONTADAS POR QUIENES LAS IGNORAN

LA FILOSOFIA

La filosofía sirve para ser catedrático de filosofía y en algunos casos para publicar libros en ediciones de bolsillo. Antiguamente la filosofía se practicaba en las olimpiadas que periódicamente reunían a todos los atletas del mundo helénico. Más tarde, con el advenimiento del cristianismo, la filosofía servía de excusa a quienes la practicaban para calentarse en la hoguera en los fríos inviernos de la edad media.

La filosofía se divide en dos ramas: «filo» y «Sofía» según sea estudiada por varones o por hembras. Dentro de cada rama está la lógica que sirve para no comprender a los demás, la ontología que trata del estudio de los ontos que están depositados en la caja fuerte de la Universidad de París y la epistemología que es una herramienta en forma de falacia achatada que sirve de bisturí a los pesimistas.

Actualmente existe una filosofía idealista caída en desuso en los últimos años y una filosofía materialista que es la que tiene ilustraciones pornográficas y manchas de jamón en las páginas de los libros que la divulgan. Generalmente los filósofos modernos no están considerados en nuestra sociedad porque atacan a los grandes fabricantes de bienes de consumo y llevan la barba llena de fideos y de trozos de dialéctica. Muchos de ellos se

dedican a polemizar entre sí sobre la praxis.

La filosofía, en contra de lo que afirman los pensadores heréticos, siempre ha dado la razón a la fe que es la suprema filosofía. La filosofía debe ser fe, y fe, como se sabe, es comprar lo que solo vimos en las pantallas de la televisión.

Actualmente se puede adquirir fácilmente el título de filosofía estudiándolo por correspondencia y a distancia. Existe en nuestra patria un proyecto editorial de editar la filosofía en forma de fascículos semanales encuadernables en cartóné. El último fascículo de la colección aclarará suficientemente a los compradores de la colección completa qué cosa es el ser y del tamaño de los ontos de algunos famosos filósofos de la antigüedad.

GENOVEVO DE LA O

